BASÍLICA
DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

2031



BASÍLICA DE GUADALUPE
CHIHUAHUA

Síntesis ejecutiva,
Avances e impacto social
del Complejo Diocesano



Un espacio de fe,
encuentro y comunidad para el norte de México

MENSAJE DE PRESENTACIÓN

El presente documento tiene como finalidad compartir el origen, el desarrollo y la visión del proyecto de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en Chihuahua, una obra que ha surgido del caminar conjunto de la comunidad y que, con el paso de los años, ha ido tomando forma como un espacio destinado al encuentro espiritual, la vida comunitaria y el servicio social.

La construcción de la Basílica no responde únicamente a la edificación de un templo, sino al deseo de ofrecer un lugar donde la fe pueda vivirse de manera cercana, donde las familias encuentren acompañamiento y donde la comunidad pueda reconocerse y fortalecerse a partir de valores compartidos. Desde sus primeras etapas, el proyecto ha buscado integrarse al entorno social, generando espacios de convivencia, formación y apoyo para quienes participan de su vida cotidiana.

Inspirado en el Acontecimiento Guadalupano, entendido como un mensaje permanente de cercanía, consuelo y esperanza para el pueblo, el proyecto encuentra su sentido más profundo en la vocación de ser un lugar abierto a todos, especialmente a quienes buscan un espacio de paz, reconciliación y encuentro. Así, la Basílica aspira a convertirse no solo en un referente religioso, sino en un signo vivo de comunidad y esperanza para Chihuahua y la región.

A lo largo del tiempo, el crecimiento del proyecto ha sido acompañado por la participación generosa de fieles, familias y benefactores que han hecho suyo este esfuerzo común. Más allá del avance material, se ha consolidado una comunidad activa que da vida al espacio mediante la celebración litúrgica, la acción social y las actividades formativas, otorgando al proyecto una dimensión profundamente humana y pastoral.

Dentro del complejo existen otros espacios de carácter complementario que forman parte de la visión integral del desarrollo, los cuales se mencionan de manera general en este documento. No obstante, el enfoque principal se centra en la Basílica como corazón espiritual del conjunto, llamada a convertirse en un lugar de peregrinación, encuentro y servicio para la comunidad local y para quienes comparten la devoción guadalupana en la región norte del país.

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROYECTO

El proyecto de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en Chihuahua constituye una iniciativa de alcance regional concebida como un complejo diocesano integral, orientado a fortalecer la vida espiritual, comunitaria y social de la población. Su desarrollo responde al crecimiento sostenido de la comunidad y a la necesidad de contar con un espacio que permita acoger de manera digna y ordenada a fieles, peregrinos y familias que participan activamente de la vida pastoral y comunitaria.

El templo principal, con una capacidad proyectada para aproximadamente cinco mil fieles, ha sido pensado como el corazón espiritual del complejo, destinado a convertirse en un lugar de oración, peregrinación y encuentro para el norte de México y las comunidades del sur de los Estados Unidos donde la devoción guadalupana forma parte esencial de la identidad cultural y religiosa. Más allá de su dimensión arquitectónica, la Basílica busca consolidarse como un espacio donde la fe se exprese de manera viva, promoviendo la convivencia, la reconciliación social y el fortalecimiento del sentido de pertenencia comunitaria.

Datos generales del proyecto

Ubicación	Chihuahua, Chih.
Superficie total	+100 Hectáreas
Capacidad Templo	**5,000 Personas**
Alcance	Regional e Internacional
Tipo de proyecto	Complejo Diocesano integral

El predio que alberga el proyecto se integra por dos donaciones formalmente escrituradas a nombre de la Arquidiócesis de Chihuahua: cincuenta hectáreas ubicadas en el municipio de Aquiles Serdán, provenientes de donación ejidal, y aproximadamente sesenta y nueve hectáreas dentro del municipio de Chihuahua, provenientes de donación municipal. Estas donaciones han permitido proyectar un desarrollo ordenado, con visión de largo plazo y con espacios destinados no únicamente al culto, sino también a la formación, la acción social y la convivencia comunitaria.

AVANCES DEL PROYECTO

2014



Ermita de Guadalupe



Calzada de los Misterios

2017

2018



Capilla San Juan Diego



Plaza Mariana

2024

2025



Ampliación Calzada (2.1Km)



Construcción Templo Mayor

2026



A la fecha, el complejo cuenta con espacios que ya se encuentran en operación y al servicio de la comunidad, entre ellos la Ermita de Guadalupe, inaugurada en 2014; la Calzada de los Misterios, concluida en 2017; y la Capilla de San Juan Diego, en funcionamiento desde 2018. En años recientes se han consolidado avances relevantes como la construcción de la Plaza Mariana en 2024 y la ampliación de la Calzada de los Misterios hasta alcanzar 2.1 kilómetros lineales en 2025, acompañada de obras complementarias de infraestructura que incluyen drenaje, iluminación, vigilancia y mantenimiento del entorno. La obra principal actualmente en proceso corresponde al templo mayor de la Basílica, cuya ejecución se ha organizado mediante una ruta técnica por bloques que permite ordenar el avance constructivo en etapas claramente definidas, facilitando la continuidad del proyecto conforme a las posibilidades reales de inversión y participación comunitaria. Este esquema ha permitido mantener un crecimiento sostenido, evitando interrupciones y asegurando la consolidación progresiva del complejo.

De manera paralela, se han impulsado acciones orientadas a brindar certeza jurídica y protección al proyecto, en coordinación con autoridades estatales, con el objetivo de preservar la integridad del predio y garantizar que el desarrollo del complejo se realice conforme a su vocación pastoral y comunitaria.

Como horizonte de largo plazo, el proyecto contempla la celebración de la Santa Misa el 12 de diciembre de 2031, con motivo del quinto centenario del Acontecimiento Guadalupano, aun cuando el templo principal pudiera encontrarse en etapa de obra gris. Esta meta representa no solo un objetivo constructivo, sino un signo espiritual que orienta el esfuerzo comunitario y expresa el deseo de ofrecer a la comunidad un espacio vivo de fe y encuentro en una fecha profundamente significativa para la historia religiosa y cultural de México.

RELEVANCIA REGIONAL

Un punto de encuentro para la fe, la cultura y la comunidad.

En este contexto, la relevancia del proyecto para Chihuahua, el Estado y la región trasciende la construcción de un espacio religioso, integrándose de manera significativa en la vida social, cultural y comunitaria de la región. Desde su origen, el proyecto ha buscado responder a una realidad concreta: la necesidad de contar con espacios que favorezcan el encuentro humano, la convivencia pacífica y la construcción de comunidad a partir de valores compartidos que fortalezcan el tejido social.

En México, la devoción guadalupana ha representado históricamente un elemento de identidad profundamente arraigado, capaz de reunir a personas de distintos contextos sociales, culturales y generacionales bajo un mismo signo de fe y pertenencia. La figura de la Virgen de Guadalupe ha acompañado procesos históricos de integración social y reconciliación, convirtiéndose en un símbolo que trasciende lo estrictamente religioso para formar parte del imaginario colectivo y de la vida cotidiana del pueblo. En este sentido, la Basílica de Chihuahua busca insertarse dentro de esta tradición viva, ofreciendo un espacio donde dicha identidad pueda expresarse, transmitirse y fortalecerse en las nuevas generaciones.

La ubicación geográfica del proyecto, dentro de una región caracterizada por una intensa movilidad social y económica, permite proyectar a la Basílica como un punto de encuentro regional que atienda no solo a la comunidad local, sino también a visitantes provenientes de distintos municipios del estado, entidades vecinas y comunidades del sur de los Estados Unidos. La cercanía cultural y religiosa entre estas regiones genera condiciones propicias para que el complejo se consolide como un espacio de peregrinación y convivencia que fortalezca los lazos comunitarios más allá de las fronteras territoriales.

El desarrollo del complejo diocesano ha permitido, desde sus primeras etapas, la recuperación y dignificación de espacios destinados al uso comunitario. La Calzada de los Misterios, por ejemplo, además de su carácter procesional, se ha convertido en un corredor de convivencia familiar y actividad recreativa que favorece la apropiación positiva del espacio por parte de la comunidad. Este tipo de infraestructura contribuye a generar entornos más seguros y participativos, donde la presencia constante de familias y visitantes transforma el espacio en un punto de encuentro cotidiano.

> *La Basílica aspira a convertirse en un símbolo de comunidad, esperanza y reconciliación.*

La relevancia del proyecto radica también en su capacidad para generar un símbolo positivo para el entorno. En contextos donde las dinámicas sociales suelen fragmentar la vida comunitaria, la existencia de un espacio que convoque al encuentro, al diálogo y a la convivencia pacífica adquiere un valor especial. La Basílica aspira a convertirse en un referente que promueva valores de respeto, solidaridad y esperanza, ofreciendo un lugar donde las personas puedan reencontrarse consigo mismas, con su comunidad y con su dimensión espiritual.

Asimismo, la dimensión cultural del proyecto permite reconocer a la Basílica como un espacio que preserva y proyecta tradiciones profundamente arraigadas en la identidad mexicana. Las celebraciones religiosas, las peregrinaciones, las expresiones artísticas y las manifestaciones populares vinculadas a la devoción guadalupana encuentran en este espacio un entorno adecuado para su desarrollo ordenado y digno, favoreciendo la continuidad de prácticas culturales que forman parte del patrimonio vivo de la región.

En este contexto, la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en Chihuahua se proyecta como un lugar donde convergen fe, cultura y comunidad, contribuyendo al desarrollo humano y social del entorno y ofreciendo un horizonte de esperanza compartida para las generaciones presentes y futuras. Su relevancia no se limita a la dimensión religiosa, sino que se expresa también en su capacidad para generar comunidad, fortalecer vínculos sociales y promover una cultura del encuentro que responda a las necesidades actuales de la sociedad.



Síntesis Ejecutiva - *Basílica de Guadalupe Chihuahua*

IMPACTO ECONÓMICO

Como consecuencia natural del crecimiento comunitario y pastoral descrito anteriormente, la experiencia histórica de los grandes santuarios y espacios de peregrinación demuestra que la vida religiosa y comunitaria genera, de manera natural, dinámicas sociales y económicas que benefician al entorno inmediato. En este sentido, la futura operación plena de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en Chihuahua representa una oportunidad para fortalecer el desarrollo local y regional a partir del flujo constante de visitantes, peregrinos y familias que participan en celebraciones litúrgicas, actividades comunitarias y eventos culturales.

El turismo religioso constituye uno de los movimientos sociales más significativos dentro del país, movilizando cada año a millones de personas que se desplazan motivadas por la fe, la tradición y la búsqueda de espacios de encuentro espiritual. A diferencia de otras modalidades turísticas, este tipo de movilidad se caracteriza por su continuidad a lo largo del año, ya que no depende exclusivamente de temporadas vacacionales, sino de calendarios litúrgicos, celebraciones patronales y peregrinaciones organizadas, lo que favorece una derrama económica constante y sostenida.

La consolidación de la Basílica como santuario regional permitiría generar beneficios indirectos en diversos sectores, tales como la hotelería, la gastronomía, el transporte, el comercio local y la prestación de servicios, impulsando la participación de proveedores y emprendedores locales. Este tipo de desarrollo contribuye a fortalecer economías familiares y a diversificar las actividades productivas del entorno, particularmente en zonas que encuentran en la actividad comunitaria una oportunidad de crecimiento ordenado.

Asimismo, la presencia de visitantes provenientes de otras ciudades y estados promueve la integración de la Basílica dentro de circuitos culturales y turísticos más amplios, permitiendo que Chihuahua fortalezca su proyección como destino de fe y cultura. La combinación entre patrimonio religioso, actividades comunitarias y espacios de convivencia genera una experiencia integral para el visitante, favoreciendo estancias más prolongadas y una interacción positiva con la comunidad local.

Es importante señalar que este impacto económico no constituye el fin del proyecto, sino una consecuencia natural de su vocación pastoral y comunitaria. La experiencia de otros santuarios demuestra que cuando un espacio logra consolidarse como punto de encuentro espiritual, el desarrollo económico surge como resultado del movimiento humano que se genera a su alrededor, beneficiando de manera indirecta a múltiples sectores de la sociedad.

En este horizonte, la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en Chihuahua tiene el potencial de convertirse en un detonador de actividad social y económica que, además de fortalecer la identidad cultural y religiosa de la región, contribuya al bienestar de las comunidades cercanas mediante la generación de oportunidades, empleos y servicios vinculados a la atención de visitantes y peregrinos.



EL TURISMO RELIGIOSO
COMO DETONADOR DE DESARROLLO

Como consecuencia natural del crecimiento comunitario y pastoral descrito anteriormente, la experiencia histórica de los grandes santuarios y espacios de peregrinación demuestra que la vida religiosa y comunitaria genera, de manera natural, dinámicas sociales y económicas que benefician al entorno inmediato. En este sentido, la futura operación plena de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en Chihuahua representa una oportunidad para fortalecer el desarrollo local y regional a partir del flujo constante de visitantes, peregrinos y familias que participan en celebraciones litúrgicas, actividades comunitarias y eventos culturales.

El turismo religioso constituye uno de los movimientos sociales más significativos dentro del país, movilizando cada año a millones de personas que se desplazan motivadas por la fe, la tradición y la búsqueda de espacios de encuentro espiritual. A diferencia de otras modalidades turísticas, este tipo de movilidad se caracteriza por su continuidad a lo largo del año, ya que no depende exclusivamente de temporadas vacacionales, sino de calendarios litúrgicos, celebraciones patronales y peregrinaciones organizadas, lo que favorece una derrama económica constante y sostenida.

La consolidación de la Basílica como santuario regional permitiría generar beneficios indirectos en diversos sectores, tales como la hotelería, la gastronomía, el transporte, el comercio local y la prestación de servicios, impulsando la participación de proveedores y emprendedores locales. Este tipo de desarrollo contribuye a fortalecer economías familiares y a diversificar



las actividades productivas del entorno, particularmente en zonas que encuentran en la actividad comunitaria una oportunidad de crecimiento ordenado.

Asimismo, la presencia de visitantes provenientes de otras ciudades y estados promueve la integración de la Basílica dentro de circuitos culturales y turísticos más amplios, permitiendo que Chihuahua fortalezca su proyección como destino de fe y cultura. La combinación entre patrimonio religioso, actividades comunitarias y espacios de convivencia genera una experiencia integral para el visitante, favoreciendo estancias más prolongadas y una interacción positiva con la comunidad local.

Es importante señalar que este impacto económico no constituye el fin del proyecto, sino una consecuencia natural de su vocación pastoral y comunitaria. La experiencia de otros santuarios demuestra que cuando un espacio logra consolidarse como punto de encuentro espiritual, el desarrollo económico surge como resultado del movimiento humano que se genera a su alrededor, beneficiando de manera indirecta a múltiples sectores de la sociedad.

En este horizonte, la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en Chihuahua tiene el potencial de convertirse en un detonador de actividad social y económica que, además de fortalecer la identidad cultural y religiosa de la región, contribuya al bienestar de las comunidades cercanas mediante la generación de oportunidades, empleos y servicios vinculados a la atención de visitantes y peregrinos.



Avances e impacto social del complejo Diocesano

DIMENSIÓN SOCIAL
Y ACCIÓN COMUNITARIA

Desde sus primeras etapas, e el desarrollo del complejo ha buscado consolidarse no únicamente como un espacio destinado al culto, sino como un lugar donde la vida comunitaria se fortalezca a través del servicio, la cercanía y la atención a las necesidades reales de las personas. Antes incluso de la conclusión del templo principal, la comunidad que ha crecido alrededor del proyecto ha impulsado diversas acciones sociales y pastorales orientadas a acompañar a las familias y generar un entorno de apoyo solidario.

En el ámbito social, actualmente se realiza de manera constante la entrega mensual de aproximadamente doscientas despensas, beneficiando a cien familias que reciben apoyo alimentario básico. Este esfuerzo se complementa con la entrega de alimentos preparados y cenas calientes en fechas significativas, particularmente durante la temporada invernal y celebraciones especiales, buscando que las acciones de ayuda respondan no solo a necesidades materiales inmediatas, sino también a la dignificación de las personas mediante el acompañamiento comunitario.

Estas acciones encuentran su fundamento en la convicción de que la vida pastoral y la acción social forman parte de una misma realidad, donde la fe se expresa a través del servicio y la solidaridad. La participación de voluntarios, familias y benefactores ha permitido que estas



actividades se mantengan de manera sostenida, fortaleciendo vínculos comunitarios y promoviendo una cultura de colaboración y corresponsabilidad.

En el ámbito formativo y pastoral, el crecimiento de la comunidad ha sido igualmente significativo. Durante el periodo de pandemia y los años posteriores, la catequesis inició con un grupo reducido de entre dieciséis y veinte niños; actualmente, más de doscientas niñas y niños participan de manera regular en procesos formativos, reflejando el crecimiento natural de la comunidad y la confianza de las familias en el proyecto pastoral que se desarrolla en el complejo.

La vida litúrgica ha experimentado un proceso similar de consolidación. De celebrarse inicialmente misa únicamente los domingos, actualmente se realizan celebraciones diarias, alcanzando hasta tres celebraciones durante los fines de semana. Este crecimiento no responde únicamente a un aumento en la asistencia, sino a la formación progresiva de una comunidad que ha encontrado en la Basílica un espacio de encuentro espiritual y convivencia fraterna.

De manera complementaria, la organización de kermeses, festivales artísticos, actividades culturales y eventos comunitarios ha permitido fortalecer la participación social y generar espacios de convivencia familiar. Estas actividades, además de contribuir al sostenimiento del proyecto, han favorecido la integración de personas de distintas edades y contextos sociales, consolidando un ambiente de pertenencia y participación activa.

Durante el año 2025, el complejo registró una afluencia aproximada de cien mil visitantes a lo largo de sus distintas actividades religiosas y comunitarias, reflejando el posicionamiento gradual del espacio como punto de referencia para la comunidad. De manera especial, la visita de las reliquias de San Judas Tadeo representó un momento significativo, al concentrar la mayor afluencia registrada en el estado de Chihuahua para un evento religioso de esta naturaleza, confirmando la capacidad del espacio para convocar y organizar eventos de gran participación.

En este contexto, la dimensión comunitaria del proyecto constituye uno de sus pilares fundamentales. La Basílica se entiende como un espacio donde la fe se traduce en acciones concretas de acompañamiento, formación y servicio, permitiendo que la comunidad no solo participe como asistente, sino como protagonista activa en la construcción de un entorno más solidario y humano.



LA BASÍLICA EN CONSTRUCCIÓN: RUTA TÉCNICA POR BLOQUES

Actualmente, la construcción del templo mayor se desarrolla mediante un esquema de ejecución por etapas, diseñado para ordenar el avance de la obra de forma progresiva y garantizar la adecuada consolidación técnica de cada fase constructiva.

Este modelo permite priorizar la estabilidad estructural, la funcionalidad del espacio y la correcta integración de las distintas instalaciones necesarias para la operación del templo, asegurando que cada etapa concluida se encuentre plenamente terminada antes de iniciar la siguiente. De esta manera, el desarrollo del proyecto mantiene continuidad y permite una adecuada planeación técnica conforme a las necesidades reales de la obra.

La ruta constructiva contempla, en términos generales, las siguientes etapas:

- Restauración y protección de la estructura metálica.
- Instalación de techumbre y cubiertas.
- Recubrimiento de muros exteriores.
- Ejecución de obra civil e instalaciones eléctricas, hidráulicas, sanitarias y pluviales.
- Elaboración de firmes de piso y preparación de bases.
- Desarrollo de fachadas, accesos y urbanización exterior.
- Instalación del equipamiento litúrgico, acústico y tecnológico.

El avance por bloques permite organizar los trabajos constructivos de manera ordenada, facilitando la supervisión técnica y asegurando la calidad de los procesos ejecutados. Asimismo, este esquema favorece la continuidad del proyecto en el largo plazo, permitiendo que el crecimiento del templo se realice conforme a las posibilidades reales de desarrollo y mantenimiento.

La construcción del templo mayor se concibe como un proceso gradual orientado a garantizar la solidez estructural, la funcionalidad pastoral del espacio y su adecuada conservación para el servicio de la comunidad en el futuro..

ETAPAS

1. ESTRUCTURA
2. TECHUMBRE
3. MUROS
3. INSTALACIONES
4. ACABADOS
5. FACHADA
6. EQUIPAMIENTO

META:

Celebración del 12 de diciembre de 2031.



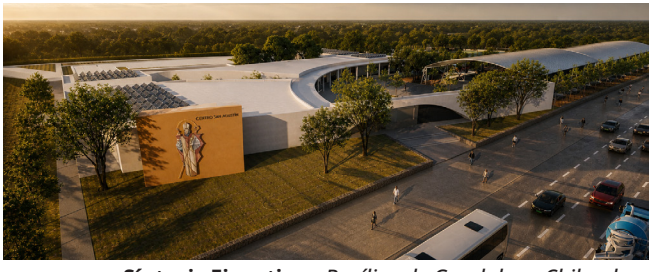
VISIÓN INTEGRAL

Un espacio que trasciende lo religioso.

Dentro de esta misma visión de desarrollo integral, el complejo ha sido concebido desde sus orígenes como un complejo diocesano integral, orientado no únicamente a la celebración litúrgica, sino también a la formación, el acompañamiento social y el fortalecimiento de la vida comunitaria. La visión del conjunto parte de la convicción de que los espacios vinculados a la vida pastoral pueden convertirse en centros vivos de encuentro humano, capaces de responder de manera integral a las necesidades espirituales, sociales y formativas de la comunidad.

En este sentido, el desarrollo del complejo contempla la integración progresiva de diversos espacios que permitan ampliar la acción pastoral y social que actualmente se realiza, favoreciendo la convivencia familiar, la formación humana y la generación de entornos que promuevan la participación comunitaria y el sentido de pertenencia. La planeación integral del conjunto busca que la Basílica funcione como un punto de referencia permanente para la comunidad, más allá de los momentos celebrativos, integrándose de manera natural a la vida cotidiana de las familias.





Síntesis Ejecutiva - *Basílica de Guadalupe Chihuahua*



El complejo considera la integración de los siguientes espacios:

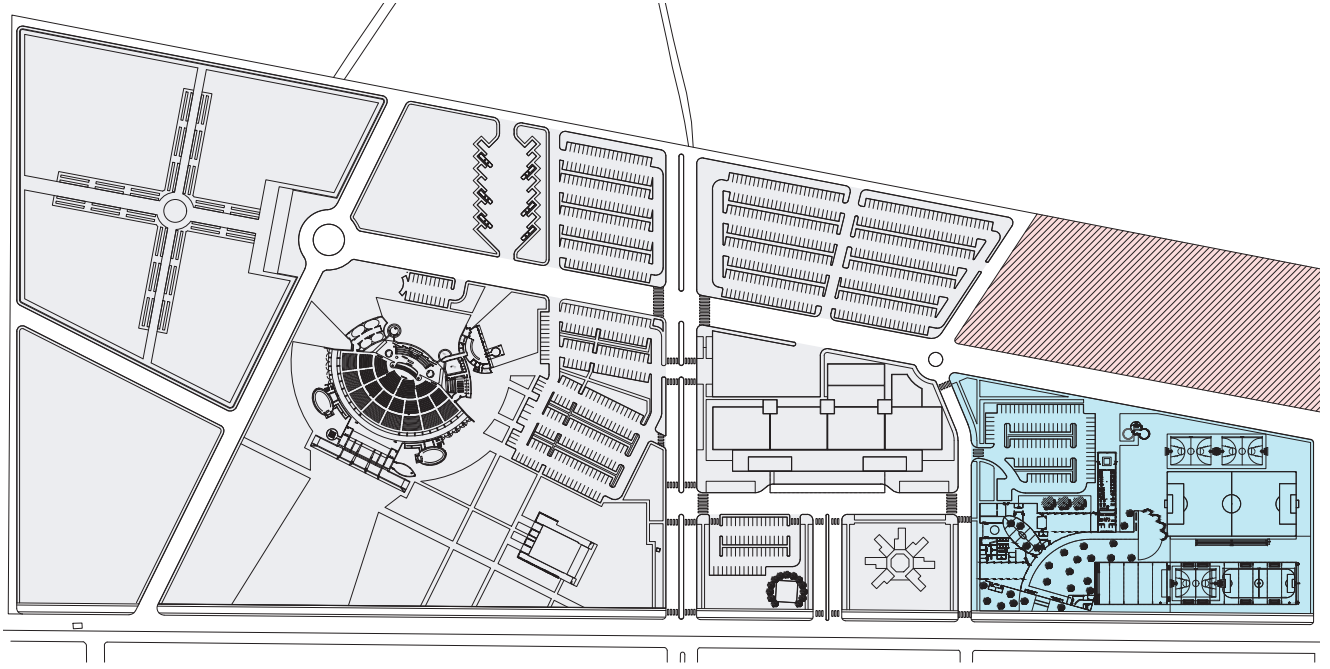
Espacios pastorales y formativos
- Templo mayor de la Basílica.
- Capilla de San Juan Diego.
- Centro de Estudios Guadalupanos.
- Aulas de formación y espacios para pláticas comunitarias.

Espacios comunitarios y de atención social
- Centro Comunitario Diocesano.
- Comedor comunitario.
- Área de entrega y resguardo de despensas.
- Dispensario médico.
- Espacios de atención y acompañamiento psicológico.
- Oficinas administrativas y pastorales.

Infraestructura complementaria
- Estacionamientos.
- Accesos y servicios generales para la atención de visitantes y peregrinos.

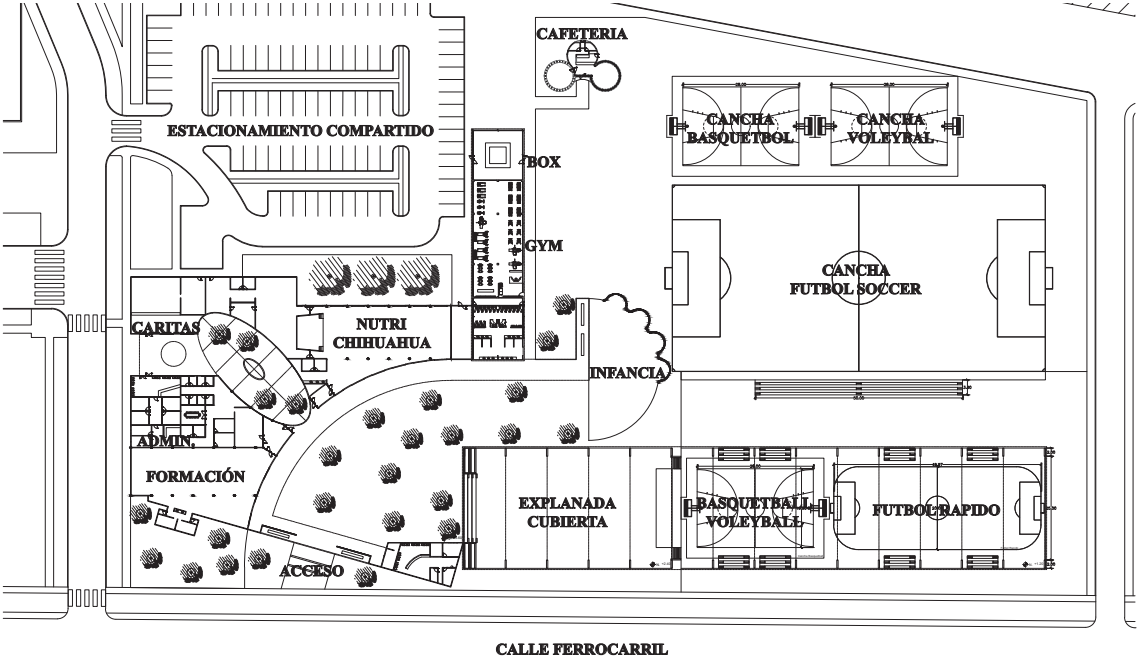
Espacios de convivencia y desarrollo comunitario
- Plaza Mariana.
- Calzada de los Misterios.
- Áreas deportivas (canchas de básquetbol, fútbol soccer y fútbol rápido).
- Juegos infantiles y áreas recreativas.
- Espacios para caminar y ejercitarse.
- Áreas de reflexión y meditación espiritual.

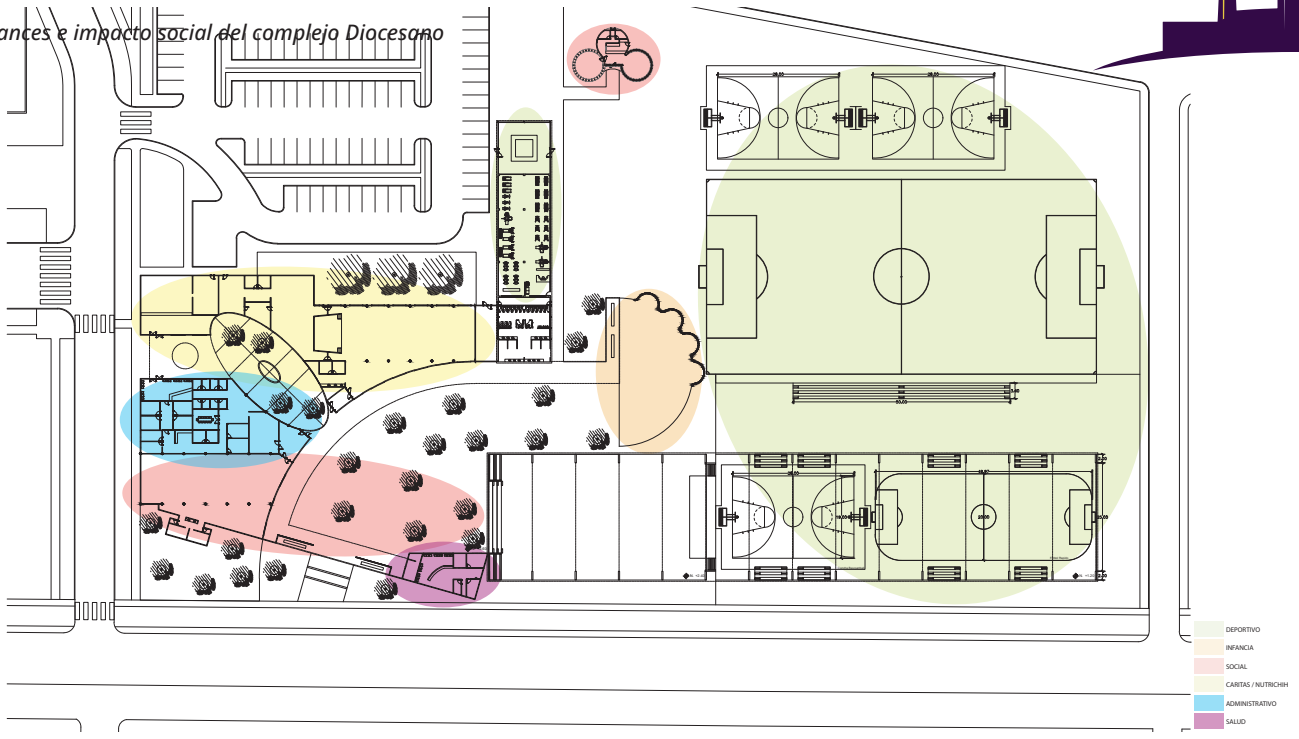
Espacios para encuentro comunitario y cultural
- Centro de convenciones para eventos comunitarios y culturales.
- Plazas abiertas y espacios para actividades sociales.

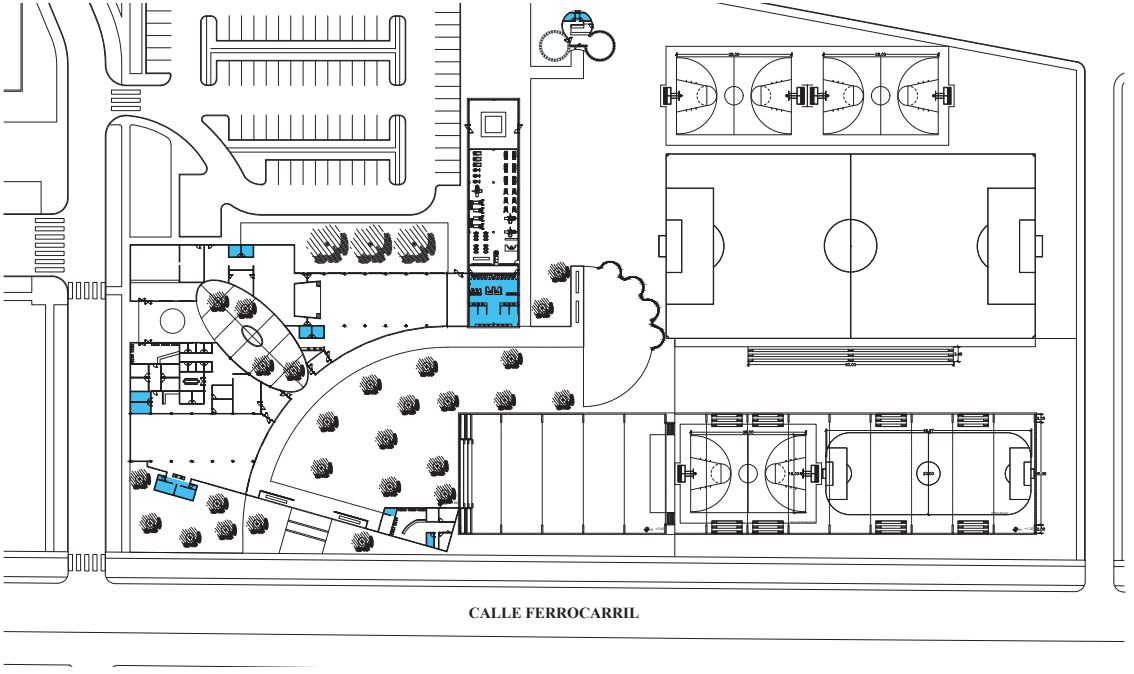


COA ARQUITECTURA

PLANTA DE CONJUNTO
Sin escala




DEPORTIVO
INFANCIA
SOCIAL
CARITAS / NUTRICIHI
ADMINISTRATIVO
SALUD


CALLE FERROCARRIL





La integración de estos espacios responde a una visión que busca que la Basílica se consolide como un lugar de encuentro permanente, donde la vida espiritual, la formación humana y la acción social puedan desarrollarse de manera armónica. Cada uno de los elementos proyectados forma parte de un conjunto que permite atender distintas dimensiones de la vida comunitaria, favoreciendo la convivencia familiar, el acompañamiento social y la participación activa de la comunidad.

Dentro de este desarrollo progresivo, el Centro Comunitario Diocesano representa una etapa inicial que permite consolidar desde ahora diversas acciones pastorales y sociales que ya se realizan en beneficio de la comunidad. Su implementación busca habilitar espacios adecuados para la formación, la atención social y el acompañamiento comunitario, permitiendo que el proyecto avance de manera funcional mientras continúan los procesos de desarrollo integral del templo mayor.

De esta manera, el crecimiento del complejo no depende exclusivamente de la conclusión del templo principal, sino que se construye de forma gradual a partir de las necesidades reales de la comunidad y de la participación activa de quienes forman parte de ella. Esta lógica permite que el impacto social y pastoral del proyecto se genere desde etapas tempranas, fortaleciendo el sentido de comunidad y consolidando un entorno de servicio y encuentro.

De manera particular, adquiere relevancia la proyección del Centro de Estudios Guadalupanos, concebido como un espacio destinado a la reflexión, el estudio y la difusión del mensaje guadalupano en sus dimensiones histórica, cultural y espiritual. Este espacio busca contribuir a la comprensión del acontecimiento guadalupano como un mensaje vigente de encuentro, reconciliación y esperanza, favoreciendo procesos formativos que permitan transmitir su significado a nuevas generaciones y fortalecer la identidad cultural y religiosa de la región.

El proyecto integral contempla también áreas recreativas, deportivas y espacios abiertos que favorezcan la convivencia cotidiana y el uso positivo del entorno comunitario, reconociendo la importancia de ofrecer lugares seguros y accesibles donde las familias puedan encontrarse y participar activamente en la vida comunitaria. Asimismo, se proyectan espacios destinados a eventos culturales y comunitarios que permitan fortalecer la integración social y el desarrollo de actividades formativas y artísticas.

En su conjunto, la visión integral del complejo busca que la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en Chihuahua se convierta en un espacio donde la fe, la formación y el servicio social converjan de manera natural, ofreciendo a la comunidad un lugar de encuentro permanente que acompañe la vida de las personas en sus distintas etapas y necesidades, y que proyecte hacia el futuro un entorno de esperanza, comunidad y servicio.

Con profundo respeto, este documento se comparte con el deseo de que pueda conocerse el camino que se ha recorrido, los avances alcanzados y la visión que anima este proyecto, el cual ha procurado mantenerse siempre fiel al espíritu del mensaje guadalupano como signo de cercanía, reconciliación y acompañamiento para el pueblo.

Para quienes formamos parte de este proyecto resulta especialmente valioso poder compartir lo que se está construyendo, confiando en que este esfuerzo pueda dialogar y enriquecerse con la mirada de quienes se acerquen a él.

La Basílica de Guadalupe en Chihuahua desea consolidarse como un espacio de encuentro y servicio, donde la fe se traduzca en comunidad, formación y acompañamiento humano. En este proceso, el sentido comunitario y la participación de todas las personas que se suman fortalecen el rumbo y la esencia de este proyecto.

Con gratitud por el tiempo dedicado a conocer esta iniciativa, se encomienda este esfuerzo comunitario a la amorosa intercesión de Santa María de Guadalupe, confiando en que continúe cubriendo con su manto a todas las personas que, con generosidad y esperanza, hacen posible que este espacio siga creciendo para bien de la comunidad y servicio de la Iglesia.

Pbro. Ernesto Guerrero Bernal
Pbro. Ernesto Guerrero Bernal
Rector

Teresa de Jesús Castillo Villa
Teresa de Jesús Castillo Villa
Presidenta del Patronato

GALERÍA

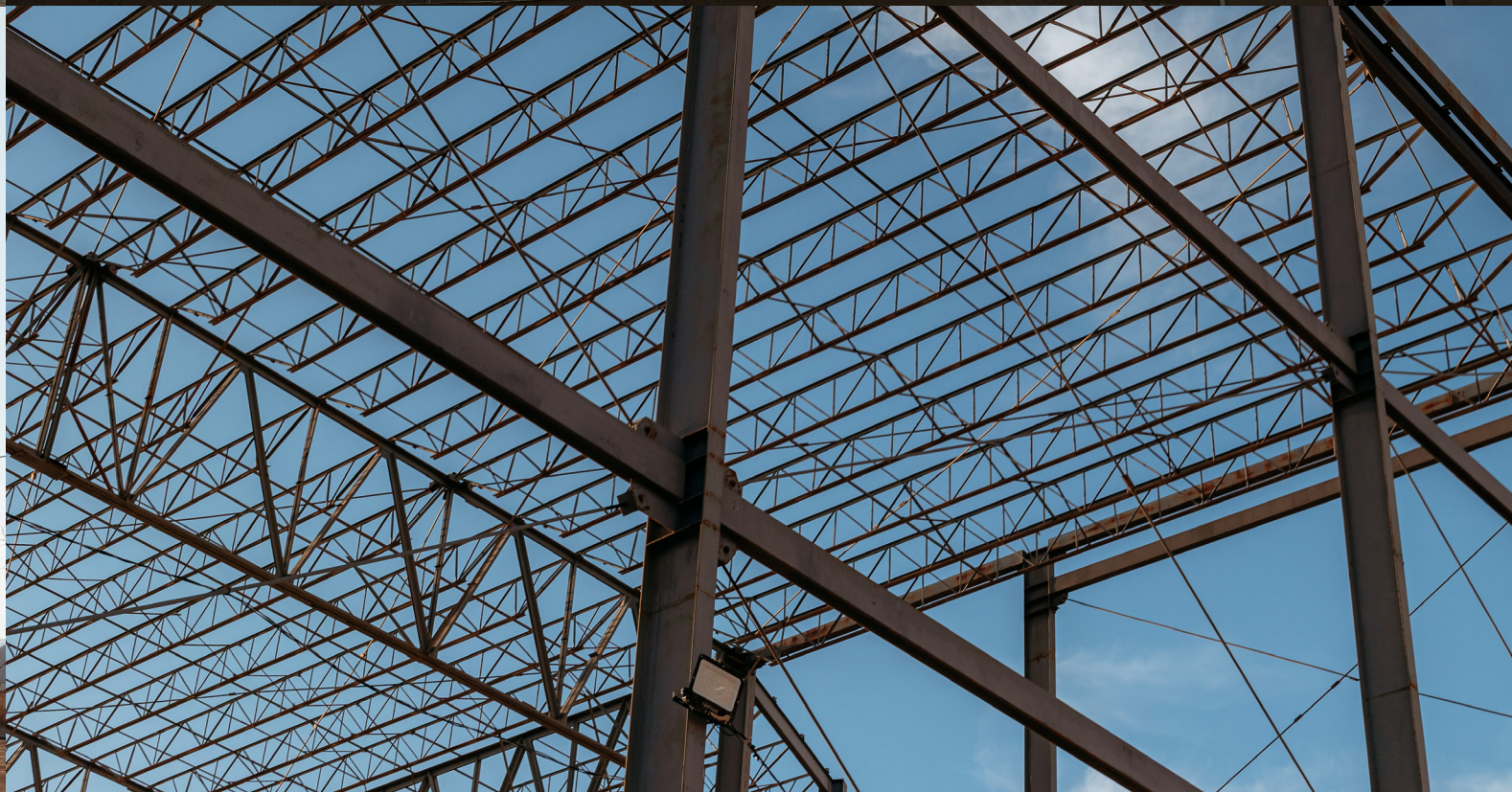



BASÍLICA









CAPILLA SAN JUAN DIEGO













ERMITA






CALZADA


15
LA CRUCIFIXIÓN DE NUESTRO
SEÑOR JESUCRISTO





PLAZA MARIANA




NO ESTOY
YO AQUI
QUE SOY
TU MADRE




2DA APARICIÓN
SABADO 9-DIC-1531
5:00 TARDE


INRI




RUN 10K
BASÍLICA DE GUADALUPE
BASÍLICA DE GUADALUPE
CHIHUAHUA
medfrut
HIGHLAND
10030
05061
10034
10035
10033






ADE
POWER




NO ESTOY
YO AQUI
QUE SOY
TU MADRE





Actualmente las celebraciones eucarísticas se realizan en la ermita y capillas del complejo; el propósito es que, para el año 2031, en el marco de los 500 años del Acontecimiento Guadalupano, la Santa Misa sea oficiada en el Templo Mayor de la Basílica ya concluido.

Pbro. Ernesto Guerrero Bernal



"Si tú haces lo que yo no puedo, y yo hago lo que tú no puedes;
juntos haremos grandes cosas."

Santa Teresa de Calcuta


2031
BASÍLICA DE GUADALUPE
CHIHUAHUA